b

14.07.11 - Chile

Julio Bonino, obispo uruguayo: 'Se intensificó influencia social sobre Iglesia'

Adital

Julio Bonino, obispo de Tacuarembó, Uruguay, afirmó que actualmente se vive "una mutación histórica que afecta notablemente a la Iglesia Católica" y que se expresa en "una intensificación de la influencia de la gente sobre la Iglesia y un debilitamiento de la influencia y de la Iglesia sobre la gente".

"La Iglesia se ha debilitado en una sociedad poderosa. Está naciendo un tiempo nuevo de la Iglesia y de la historia de la humanidad", afirmó el religioso al dar testimonio sobre su rol de Obispo durante una conferencia en el salón de honor de la Universidad Católica de Chile donde se analizó la influencia del Concilio Vaticano II y de la teología de la liberación.

"No saben cuánto me duele a mí que los obispos no sean hoy una buena noticia. En este momento de la Iglesia católica donde hay tanto invierno, antes de levantar el dedo para juzgar hay que pensarlo mucho", aseveró.

Según el obispo uruguayo, quien participa en las Jornadas Teológicas del Cono Sur y Brasil en curso en Santiago, "está naciendo un tiempo nuevo de la iglesia y de la historia de la humanidad".

"Este debilitamiento del poder y del prestigio de la Iglesia tiene una cosa buenísima porque posibilita ser y actuar como discípulos y misioneros del Carpintero de Nazaret", concluyó.

Por su parte el rector de la Universidad Alberto Hurtado, el jesuita Fernando Montes, urgió a la Iglesia a "encontrar un lenguaje para hablarle a la sociedad civil no desde el poder" indicando que el desafío es tener una palabra y dialogar ante problemas completamente nuevos en una sociedad centrada hoy en la competencia.

"La Iglesia no está en este mundo para decir la verdad sino para hablarle a la gente", aseveró el ex provincial de los jesuitas chilenos, añadiendo que "en este momento de crisis se abre una oportunidad a la iglesia para volver a soñar".

En su testimonio Montes exhortó a "repensar el rol de la Iglesia” y subrayó el rol de la teología de la liberación que efectúa "una reflexión ligada a la acción".

"La teología de la liberación no fue una teología nacida para teólogos sino para hacer crecer la vida de los cristianos", subrayó para luego reconocer el rol de su impulsor inicial, Gustavo Gutiérrez, que tras ser criticado en Europa recibió el grado de doctor honoris causa por numerosas facultades de teología de ese continente.

Por Orlando Milesi, periodista de la Agencia ANSA